

EL ORDEN

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

ÓRGANO DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE BADAJOZ.

ADVERTENCIAS.

No se devuelven originales.
No se admitirán artículos que no vengan firmados y de ellos responderán sus autores.
Las obras que se reciban serán anunciadas.
La correspondencia á la Redacción.
Este periódico se publicará los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes.

Director y propietario:

D. José Díaz Macías.

Administración:

CALLE DE ADUANA, NÚM. 8.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En España, trimestre. 2'25 pesetas.
Extranjero, 3'00 "
NOTAS.—Se admiten comunicados y anuncios á precios convencionales.
Pagos adelantados.
Los señores suscritores comerciantes, podrán anunciar sus productos á precios más económicos.

¡ALERTA, EMIGRANTES!

Las proporciones que en nuestro pueblo va tomando la emigración, y las desconsoladoras noticias que todos los días se reciben de los españoles que, guiados por una ilusión engañosa, se han decidido á trasladarse á la República Argentina, nos mueven hoy á hacer ligeras consideraciones acerca de tan vital asunto, y á llamar la atención de nuestros paisanos y convecinos para librarlos de las terribles desdichas de que están siendo víctimas en Buenos Aires infinidad de familias españolas.

Corre entre las gentes sencillas, como cosa cierta, que el país que baña el río de la Plata, en la América del Sur, es el designado por la Providencia para trocar, por modo mágico, los pobres en ricos, colmándoles á la vez de toda la felicidad que puede apetecer el más avaro sibarita.

Nada tan falso como esa inocente creencia, y nada tan absurdo como el convencimiento vulgar de quien sueña (que no otra cosa debe ser sino sueño) con fantásticas fortunas brotadas en Buenos Aires con la misma espontaneidad que brotara el agua de entre las rocas al mandato de Dios cuando condujo á los israelitas á la tierra de Canaán.

En La Plata, como en todos los pue-

blos del mundo, vive holgada y más ó menos felizmente, el que vive de sus rentas, y allí, como aquí, y en todas partes, necesita trabajar para vivir el que carece de ellas. Podrá suceder que haya alguna localidad donde á causa de las malas condiciones del suelo, ó de una de esas catástrofes poco comunes, se hallen reducidos á la miseria sus habitantes por faltarles el trabajo que es el primer elemento de vida. ¿Pero hay acaso quien se atreva á afirmar en serio que en nuestro país concurre alguna de esas causas que ponga á los extremeños en la desesperada disyuntiva de morir de hambre ó de huir á lejanas tierras en busca de trabajo?

No, y mil veces no. Sin que participemos nosotros de la satisfacción ó del orgullo de los que creen que España y singularmente Extremadura, es el país más rico del globo y el que tiene un suelo más fértil, entendemos, sin embargo, que aquí encuentra trabajo, y por consiguiente medios fáciles de vida, todo el que quiere trabajar y ser útil á su patria. El clima es benigno; la alimentación abundante y sana. ¿Puede decirse lo mismo de todos los pueblos, aun de aquellos que figuran como más prósperos y generosos con los naturales y con los extraños?

Oigamos lo que sobre el particular nos dice un amigo nuestro desde Bue-

nos Aires, en carta, cuya autenticidad pueden comprobar, si gustan, nuestros lectores:

«Es ignominioso lo que hacen aquí con los emigrantes. Ayer fui á ver el Hotel de Emigración y se me cayó el alma á los piés cuando ví cuatro mil españoles llorando amargamente su fatal engaño, y deseando volverse á su país. Entre ellos encontré una familia compuesta de ocho personas, que lloraban de hambre por no poder atravesar el podrido rancho que allí les dan, y tanta compasión me inspiraron, que les dí cinco pesos papel nacional para que se fuesen á comer á mi hotel, y al marcharme me abrazaron, besaron y cubrieron de lágrimas. En fin, querido amigo, que juré no volver á pasar, ni á cien metros, de dicho hotel.»

¿Es posible concebir una situación más angustiosa que la que, con admirable naturalidad, se describe en las anteriores líneas? ¿Es esa, por ventura, la felicidad que buscan con delirante afán nuestros compatriotas?

Pues ya lo saben: la hospitalidad que Buenos Aires ofrece á los españoles y á todos los europeos, es un inmenso hotel donde aguardan, arrepentidos, miles de seres humanos, el momento crítico de verse rodeados por la pavorosa sombra del hambre, ó de ser sometidos, á guisa de sufridos esclavos, á fuertes

é insoportables trabajos para reintegrarse de este modo del anticipo de pasaje que les hiciera la compañía explotadora, con tan mentida generosidad como inhumanitario fin.

Cierto que no es toda la culpa de los infelices trabajadores á quienes su ignorancia ó buena fé llega á ponerlos en tan grave apuro, que no es pequeño el de encontrarse allende los mares, con un rancho podrido por todo sustento, fuera del manto protector de la familia y de los amigos, y sin recursos pecuniarios para tornar á la madre patria. Responsabilidad moral, ya que no de otra índole, cabe á nuestros paternales gobiernos que toleran á compañías extranjeras, la fijación de carteles en todos los sitios públicos, brindando pasaje gratis á los trabajadores que quieran ir á América.

No es, pues, extraño que se alucinen esas pobres gentes ante la facilidad que se les proporciona de hacer tan largo viaje, y con la risueña (¿?) esperanza de mejorar de fortuna; ignorando «¡desgraciados!» que dejan, quizá para siempre, el pan seguro de su pueblo natal, para llorar por él, poco tiempo después, cuando se ven prisioneros de los horrores de la miseria.

La escandalosa especulación y los abusos á que se presta semejante estado, lo prueba el suceso que narra otro

— 64 —

conciencia, manteniendo secos los ojos y sereno el espíritu: fundaba el bien individual en la adquisición de riquezas y hallaba justa, natural y lógica la perturbación social, imagen de una jauría hambrienta disputándose un hueso.

Únicamente aceptaba las combinaciones de la materia, negando rotundamente el vuelo del alma á los espacios infinitos, oscureciéndose ante su vista los destellos providenciales, y viendo en el mundo infernal laboratorio de las pasiones, en cuyo fondo aparecen el rico insultando con su lujo al menesteroso, y éste fraguando planes con incansable perseverancia, para ver brillar el día en que pueda verter el néctar del goce en el vaso de su existencia.

Era fatalmente lógico para aquel ruin engendro el desprecio del poderoso al miserable, el odio mortal de éste á las clases superiores y el imperio de la injusticia, no explicándose que los descubrimientos de la ciencia se encaminaran á otra cosa que á alcanzar mayor refinamiento en los placeres.

Al estampar sobre la frente de sus ancianos padres el beso á que el hábito y la hipocresía le obligaban, se imponía terrible violencia, escuchábase los semblantes de seres que debían

serle adorados, buscando con repugnante anhelo señales de un suceso que le pondría en posesión de una fortuna.

Cuando llegara ese instante tan ardentemente deseado, él, que se creía dotado de sentido práctico bastante, soñaba con una existencia de engrandecimiento; tendría oro, y éste prestaría fuerte apoyo á su audacia, permitiéndole, para llegar á la meta codiciada, tocar los infinitos resortes que componen ese misero organismo, llamado humanidad con sus masas hambrientas, su utópica aspiración al progreso, sus farsas políticas, su inflexibilidad con el jornalero que roba un pan para acallar el hambre de sus hijos y su acatamiento al que por medio de una quiebra fraudulenta que ha dejado multitud de familias en la miseria, se vé conducido á las carreras en elegante charabán tirado por un tronco de gran precio, arroja con desdén sobre el tapete verde fajos de billetes de banco y convierte el tocador de manceba despreciable en mansión paradisiaca.

Como era natural, Roberto usaba de sus facultades de cuerdo para burlarse de D. Roque, el orate inofensivo que en su extravío mental convertía la bazofia que debía á la caridad

— 65 —

municipal en los manjares más delicados, y ya una cazuela de sopas tomaba la elegante forma de apetitoso faisán, ora un trozo de tocino correoso se envolvía en las plateadas escamas de suculenta trucha, transformándose el desportillado puchero de barro en copa de riquísimo cristal de Bohemia, y el agua en ese aromático líquido vedado á la inmensa mayoría de los mortales, porque con el nombre de vino de Tokay solo se vé en la mesa de las testas coronadas.

A su vez ¡cosa rara! D. Roque, cuya demencia había llegado al periodo álgido, compadecía á Roberto, en cuyo desierto corazón habían hecho presa las pasiones, presintiendo para aquel joven tan corrompido días aciagos y noches de insomnio, asustándole las negruras de aquel espíritu, y creyendo ver flotar en el espacio el genio instigador del crimen, rozando con las puntas de sus alas la frente de su vil instrumento y obligándole á teñirse las manos en sangre para alcanzar el oro codiciado.

¡Cuánto divertía á Roberto la presencia del loco!

¡Cuánto sufría D. Roque al descubrir en las

— 66 —

párrafo de la carta de que antes hicimos mérito. Véase lo que dice:

«Procuraré darle constantemente datos que son casi increíbles, pues ni con los negros en la esclavitud hacían el tráfico que tratan de hacer con nuestros paisanos. Para que pueda apreciarlo, le diré que ayer se presentó en el Hotel de Emigrantes una gran señora (al parecer) en busca de dos niñas, llevándose consigo dos lindas españolas de 17 y 18 años, á una casa prostituida; pero las chicas, que son listas y honradas, pudieron, no sin trabajo, escaparse al lado de sus padres y sin resultados funestos. Dígame si esto clama al cielo.»

Acusaría estudiada maldad de nuestra parte si no diéramos á la publicidad estas noticias que directamente nos comunican desde Buenos Aires, para que penetradas de ellas las familias que se disponen á emigrar á dicho punto, se hagan cargo de los graves peligros que se exponen á arrostrar, y no puedan nunca llamarse engañadas, como muchas lo han sido, haciéndoles concebir ilusiones que á la postre se convirtieron, como no podía menos, en tristes realidades.

Y aquí viene como anillo al dedo una cuestión que importa tratar de ella por lo que pueda relacionarse con el bienestar de las clases trabajadoras. No há muchos días que un colega local abogaba con valentía por las tiendas-asilos como uno de los medios que pueden escogitarse para contener la emigración. Pues bien; la Sociedad Económica de Amigos del País, ganosa de justificar su honroso título, hace algún tiempo que trabaja sin descanso para montar en Badajoz un establecimiento de esa clase. Sus esfuerzos han sido por esta vez fructuosos hasta el punto de que á fines del presente año se hallará la Tienda-Asilo en condiciones de hacer sentir su benéfico influjo á los que hoy proyectan abandonar el hogar y la familia, bajo el pretexto de que aquí es imposible la vida.

El temor de cansar á los lectores, nos obliga á dar por concluida hoy nuestra tarea, haciendo votos al cielo porque las reflexiones que dejamos expuestas, inspiradas en hechos tan claros como la luz del día, sirvan de faro luminoso á los extremeños que sientan latir en su corazón el deseo de emigrar á luengas tierras en busca de una ilusoria fortuna.

UN VIAJE Á GALICIA.

II

Tomo la pluma después de haber recibido una de las impresiones más agradables de mi viaje.

La vista que presenta la ciudad de Porto situada en la desembocadura del río Duero y á orillas del Océano, es superior á todo cuanto pudiera decir en estos ligerísimos apuntes.

El arte y la naturaleza han hecho de esta población una de las más bellas del mundo; verdad es que contribuye poderosamente á esto, la posición topográfica que ocupa y lo vistoso de las construcciones portuguesas, en cuyos frentes abundan los miradores de cristalería y las persianas pintadas de verde, cuyo color resalta en el fondo blanco de las fachadas.

Apenas llega el tren á la altura mencionada en mi epístola anterior, un movimiento general se advierte en todos los viajeros, y como movidos por un resorte, se precipitan hácia las ventanas de los coches dejando ver en sus rostros la más completa alegría y retratada en sus semblantes la mayor curiosidad.

El cuadro que entonces se ofreció á mis ojos, era un cuadro grandioso y digno del más celebrado pincel.

Los magníficos y atrevidos puentes de hierro, de solo un arco y de una elevación de más de setenta metros, que se alzan, con la mayor gallardía, sobre

la tranquila superficie de las aguas, son, seguramente, las obras más notables con que cuenta la segunda población del reino vecino, cuyo comercio compete hoy con el de la ciudad de Lisboa, y cuya rica campiña recuerda al viajero los alrededores de Niza, Nápoles, Verona, Pádua y otras poblaciones de Italia, célebres por sus bellos panoramas y por la riqueza artística que encierran en sus museos.

La ciudad está recostada en dos colinas festoneadas de jardines, y á la márgen derecha del río; sus torres y sus miradores de cristales se reflejan en la superficie de las aguas; sus edificios, blancos como la nieve, se destacan en aquel fondo hermosísimo de variados colores; á cierta distancia se mira el célebre palacio de cristal, en cuya cubierta se multiplica la luz del sol y allá, más lejos, aparece el mar agitado y cuyas olas se elevan y se rizan, cayendo luego con cierta languidez para deshacerse en blanquísima espuma.

¡Espectáculo verdaderamente encantador! Unos minutos después, el tren penetró silbando en uno de aquellos suntuosísimos viaductos de hierro, y entonces llegó al límite mi admiración. Desde aquella prodigiosa altura se veía la ciudad á vista de pájaro; los infinitos vapores y barcos de vela que surcaban el río, las fábricas, por cuyas altas chimeneas salía el humo, negro como la noche, que deshacía una brisa ligera y agradable, los altos edificios de la población, sus elevadas y elegantes torres, sus bonitos palacios, sus frondosísimos jardines y su animadísimo puerto, todo se apreciaba desde lo alto de aquella obra colosal, en una sola mirada del observador que ante aquella deliciosa vista y á tal altura, se olvida siempre del inminente peligro.

A la salida del puente, y como para que meditara sobre aquello que había visto, la obscuridad más absoluta invadió por algunos minutos el coche: habíamos penetrado en un túnel.

Inmediatamente después está la estación que nada ofrece de particular al que haya visto la de Lisboa que es bastante mejor, y en España, las de Madrid que les superan, con mucho, en grandiosidad y gusto.

El tren se detuvo y mis compañeros de viaje y yo bajamos apresuradamente al andén y á duras penas dimos con la fonda, bautizada como todas las de la línea, con la palabra *Restaurant*.

Invito á ustedes á comer. . .

Ya está servido el primer plato.

Tortilla á la francesa. . .

¡Buena tortilla hubiéramos hecho, si nos caemos del puente!

Siguen á Porto, de cuya población me ocuparé en mis últimos artículos, las estaciones de Rio-tinto, Ermerinde, San Román, Tofa y Famalísao que nada ofrecen de particular, y llégase á la hermosa ciudad de Nine, población grande y vistosa, con buenas casas, bonitos hoteles, preciosos paseos y pintorescos alrededores.

Desde este punto, parte un ramal para la ciudad de Braga, donde existe en un suntuoso santuario un Cristo notabilísimo y que los portugueses veneran mucho.

Por referencias he sabido que es digno de la mayor curiosidad este viaje á Braga: pues desde lo alto de la montaña, cubierta por pinares y donde está situado el santuario, se observa un horizonte dilatadísimo y sorprendente. Denomínase el santuario de *Jesús do Monte* y por fotografías que he visto después en Porto, merece que el viajero se detenga para admirar las preciosidades que encierra y observar desde aquella altura, aquel cielo y aquella campiña acaso superior con mucho á otras que gozan de tanta celebridad en el extranjero.

La afluencia de turistas y visitantes en esta época del año, es mucha; hasta el punto de haber en aquel sitio mag-

níficas fondas que están ocupadas durante los meses de verano.

La subida puede hacerse en tranvías eléctricos; pero es más bonita, aún cuando más molesta, efectuarla por escalinatas que hay de piedra de grano.

Dejé con profunda pena la estación de Nine, por no poder visitar, acaso una de las preciosidades más notables de Portugal, y después de recorrer unos cuantos kilómetros sin ver de notable más que dos grandes túneles, vuelvo mis ojos al paisaje antes de llegar á Viana, pueblecito encantador que llama siempre la atención del viajero por sus campos y por su alegría.

Está situado en un extenso valle y á orillas del mar; yo no he visto nada más bello; la vista de Viana sería un cromo deliciosísimo; . . . antes de llegar á él se pasa un notable puente de hierro que ofrece la particularidad de que sirve para carretera en la parte superior y para ferro-carril en la inferior. Es decir: que son dos puentes en uno. Esta obra, admirablemente concluida, es caprichosa en extremo y utilísima para el Estado, y las compañías de ferro-carriles que viven con aquel y como en España, en íntimo consorcio.

Merecen también citarse como notables las playas de Ancora y Caminha, situadas en la desembocadura del Miño. Puede decirse que en estos puntos llega el panorama á su plenitud. No es posible nada mejor, nada más hermoso. A la derecha de la vía se extienden los pinares, verdes, frondosísimos y cuyo color contrasta con el azul del cielo; á la izquierda, la bellísima ciudad de Caminha á orillas del río; á corta distancia el mar con sus barquichuelos y enfrente, á la orilla derecha del Miño, España, donde tienen establecido los jesuitas el celebrado colegio de La Guardia, y cuya posición topográfica es lindísima, pues está en la falda de una gran montaña y rodeado de pueblecitos. Por lo que se ve desde el tren, el edificio debe ser bueno y muy capaz para algunos cientos de alumnos.

Al fin llegamos á Valensa, último pueblo de Portugal. El golpe de vista que presenta la estación, es magnífico, dada su importancia. Está cubierta como casi todas las de las buenas capitales; sus dependencias son cómodas y espaciosas; la parte dedicada á aduana es muy buena y la fonda no deja nada que desear. Se conoce que los portugueses han querido dejar en el ánimo de los viajeros un buen recuerdo al salir de Portugal, y lo han conseguido; tanto más, cuanto que al llegar á Tuy, ciudad española, de encantadoras vistas y á orillas del Miño, el viajero español no puede menos de sentir dolorosísima impresión y sonrojarse al ver aquel indecente *barracón* de madera, más propio para guardar cerdos que para estación y aduana.

Y no se diga que el gobierno desconoce esto, pues en una línea tan importante y por la cual pasan constantemente altos dignatarios, resalta más este abandono incalificable que deshonor nuestro país.

¡Qué vergüenza, Sr. Ministro!

¡Qué vergüenza!

No sucede lo mismo con el puente internacional construido sobre el Miño, que es una obra digna de los dos reinos, y que sirve al mismo tiempo para carretera y vía del ferro-carril.

Una estación más y me encontré en Guillarei que está cinco minutos de Caldelas; pero hay precisión de esperar el tren de Vigo y por *vía de entretenimiento* estuve allí una hora *complida*. Allí mis compañeros de viaje apuraron las viandas que tomaron en Porto y aún sobró tiempo para dar un paseo, pues la tarde que iba tocando á su fin, estaba deliciosa.

.....

¡Al fin llegó el tren!

¡Caldelas! ¡Dos minutos!

La colonia extremeña en masa esperaba en la estación.

Pongan ustedes aquí los abrazos y apretones que gusten para completar mi segundo artículo.

J. Diaz Macías.

MODAS Y SALONES.

Trajes de "sport."—Bata elegante. —Manteletas.

Trajes de "sport."—Ahora que las señoras se proponen emular, en punto á fuerza y destreza, las habilidades gimnásticas del sexo feo, nada más interesante ni más nuevo que la descripción de un caprichoso traje destinado á las velocipedistas.

Es de vicuña de color de tabaco. La falda redonda se pliega á anchas pilas adornadas en la parte inferior con tres respuntes colocados á intervalos iguales. Chaqueta formando detrás una aldeta bastante larga.

Los delanteros con cuello vuelto y solapas de la misma tela, están vueltos sobre una camiseta de muselina crema, finamente plegada, sujeta con un cinturón ruso de cuero. Mangas lisas.

Los contornos de la chaqueta se adornan también con respuntes. Gorra en forma de "Kepis," de vicuña de color de tabaco, con visera de cuero negro. Un velocípedo bordado en negro adorna la parte de delante de la gorra. Zapatos negros y polainas de piel.

Para este traje se necesitan tres metros ochenta centímetros de vicuña, de 1'20 metros de ancho.

"Traje de amazona, de pana de color verde ruso." La falda es completamente lisa; forma en el lado izquierdo una doble pila que levanta ligeramentemente la falda. Esta cae por detrás unos diez centímetros más larga que por delante. Cuerpo muy ajustado con dobles pinzas. La aldeta de detrás se corta en forma postillón. Los delanteros se abren en la parte alta sobre una camiseta de batista blanca con cuello alto, cerrada por una pequeña corbata de seda verde. Solapas de la misma tela: sombrero de copa; guantes de cabritilla de color de masilla; botinas de cabritilla negra y medias de seda.

Para este traje son necesarios cinco metros de paño de 1'30 metros de ancho.

De seguro que será del agrado de mis lectoras el modelo de bata elegante que someto á su consideración.

Es de cachemira verde mirto, forma Princesa; los delanteros, lo mismo que la larga cola, se adornan con ancha cenefa de pasamanería de plata.

El delantero de esta bata es de "surrah," color hoja de rosa, y se drapea en la falda. Cordones de pasamanería de seda verde mirto que sujetan una camiseta fruncida.

Mangas fruncidas también de "surrah," rosa con hombreras de cachemira, adornadas con aplicaciones de plata.

Ha obtenido singular aceptación en París una nueva clase de manteletas.

Tienen, poco más ó menos, la forma de los fichús María Antonieta. Son de paño fino y se adornan con lindos bordados, hechos con menudas perlas de colores.

Los delanteros son muy largos, y á partir del talle forman largas caídas que se anudan en la parte de atrás. Cuello vuelto formando solapas, de terciopelo del mismo color.

Ernestina.

DOLORA.

—Señor cura!... Qué quieres, hija mia,
—Consuelo á mi aflicción.
—¿Consuelo me has pedido? Y bien, María,
¡Alguna decepción!...
—No, padre, no!...—Pues que esos rojos labios
Envidia del coral,
Nos digan, bella niña, tus agravios,
La causa de tu mal,
¿Amas quizá?—Sin esperanza alguna

De ser correspondida en mi pasión...
 —Y tanto es tu sufrir?— Pena ninguna
 Sintió tan honda nunca el corazón.
 —¡Pobre niña!...—Consuelos, señor cura,
 Es tanto mi sufrir
 Que si me lo negais...—Callad, criatura.
 —No, no podré vivir.
 —Olvidad ese amor y os aseguro
 Que dichosa seréis...
 —¿Olvidar?... ¡ay! en vano lo procuro,
 ¡Qué es amar no sabeis!...
 Y la joven partió de cabe al cura
 Y á su casa volvió,
 Suspirando y diciendo en su amargura:
 —¡Aun no me comprendió!...
 Y el sacerdote, aquél triste, llorando,
 Al mirarla marchar
 Alzó la vista al cielo así exclamando:
 —¡No la puedo, Dios mío, consolar!—
 EDUARDO PARDO GOMEZ.

Local.

MARIANO ORDOÑEZ.

El día 19, á las ocho de la noche, falleció, víctima de penosa y larga enfermedad, el que en vida llevó el nombre que encabeza estas líneas.

Gran sentimiento ha causado en Badajoz este triste suceso; pues el finado era persona de grandes simpatías entre todas las clases sociales, patentizadas claramente aquéllas por la extraordinaria concurrencia con que se verificó el sepelio del cadáver; su honradez y caballerosidad, su carácter franco y decidor, y otras muchas condiciones recomendables, le hacían captarse el cariño de todos cuantos le trataban, siendo por esto una de las personas más populares de esta capital.

La profesión del finado era la de farmacéutico, cuyo título adquirió en la Universidad Central el año 1869; desde esta fecha venía ejerciendo la profesión de la manera delicada y concienzuda con que acostumbraba á hacerlo todo, siendo por esta causa su farmacia una de las más antiguas y acreditadas.

Infinitos cargos y comisiones desempeñó durante su vida, siendo una de las más importantes el de secretario de la Academia provincial de Ciencias Médicas, en donde por espacio de diez y seis años ha trabajado con tanta actividad y entusiasmo, que puede decirse, sin temor de que nos desmientan, que ha sido el alma de la Academia en aquel espacio de tiempo; así lo comprendió la misma Sociedad, que para premiar de algún modo á tan laborioso profesor le nombró por unanimidad hace dos años, secretario perpétuo de la misma.

Desempeñó por espacio de dos años el cargo de farmacéutico en el Hospital Provincial.

Ha sido además, en distintas ocasiones, vocal de la Junta de Instrucción pública, de la provincial de Sanidad, secretario de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y de la de Bótoa, en cuyos puestos ha prestado importantes servicios.

Era socio de la Económica de Amigos del País en donde ejercía el cargo de vice-censor, y últimamente fué nombrado vocal de la comisión ejecutiva de la Tienda-Asilo, siendo también corresponsal del Ilustre Colegio de farmacéuticos de Madrid y de la Real Academia de Medicina de Cádiz.

Fué concejal y teniente alcalde de nuestro municipio en el bienio de 1879 á 1880.

Los ratos que le dejaban libre su profesión y los muchos cargos, los dedicaba á su afición favorita: al teatro.

Director de la sección dramática del Liceo de Artesanos, de cuya sociedad era socio de mérito, á todo el mundo consta los afanes que le costaba este puesto, y el entusiasmo con que trabajaba en su compañía de aficionados. Muchas son las comedias y sainetes puestas en escena durante el tiempo que ha desempeñado esta dirección, haciendo pasar ratos muy agradables á los socios de aquel círculo, entre los

cuales ha causado su pérdida profundísima pena.

La colección de dramas, comedias y sainetes que existen en su biblioteca, es muy notable

El entierro.

Ya hemos dicho más arriba que fué inmensa la concurrencia que asistió á este acto.

A las cinco y cuarto de la tarde salía de la casa mortuoria.

Llevaban las cintas del féretro don Julian Romero, D. Eduardo Mendez, D. Emerio de Miguel y D. Carlos Ardila, por la Academia de Ciencias Médicas; D. Cayetano Rodriguez, por la Sociedad Económica, y D. Eduardo Bernaldez, por el Liceo de Artesanos, del cual es digno presidente. Los estandartes eran llevados: uno por D. Manuel Lopo y otro por D. Manuel Acosta. El duelo lo presidían numerosos parientes.

Al llegar el entierro á las puertas de la casa en donde está instalada la Academia, cuyos balcones se hallaban colgados de negro, una comisión compuesta de D. Joaquin Jimenez, D. Nicolás Jimenez y D. Ramiro Estevez, pusieron sobre la caja una hermosa corona, en cuyas cintas había escrita cariñosa dedicatoria.

En la puerta de la Sociedad Económica esperaba también numerosa y distinguida comisión, que ofreció otra magnífica corona, en cuyas cintas se leía: "La Junta Directiva, á su querido compañero D. Mariano Ordoñez."

Al llegar la comitiva á las puertas del Liceo de Artesanos, una orquesta, dirigida por el maestro Hermida, dejó oír una sentida marcha fúnebre, y la sección dramática, á su frente el subdirector Sr. Yusta (D. Alfredo), colocó sobre el féretro otra preciosa corona de laurel y botones de oro, con magníficas cintas y sentida dedicatoria.

Después de rezado un responso, se oyeron otra vez las tristes notas de la orquesta, dando de esta manera el adiós más tierno y más elocuente al que tantas y tantas veces había traspasado los umbrales de aquella casa, y á donde siempre llevaba la animación y la alegría.

Después de despedido el duelo en el sitio de costumbre, cuatro coches fueron insuficientes para contener á los amigos, que se disputaban acompañar al cadáver hasta el cementerio, en cuyas puertas cogieron el féretro sus compañeros de la sección dramática, llevándolo hasta el sitio en donde ha de descansar para siempre.

Cuando le vimos desaparecer entre las sombras de aquel miserable hueco, último asilo que en la tierra concedemos á los que ya no existen, asomaron á nuestros ojos una lágrima y murmuraron nuestros labios el último adiós para el amigo querido, para el esposo modelo y para el padre cariñoso.

¡Descanse en paz!

La redacción de *El Orden* envía el testimonio de su más profundo sentimiento á la señora viuda del finado y demás familia, entre la cual se cuenta nuestro querido director D. José Diaz Macías y nuestro compañero D. Valeriano Ordoñez.

Una protesta y una retractación.

Los dependientes del Comercio de esta plaza nos han remitido la siguiente protesta que gustosamente publicamos.

Hé aquí la copia del telegrama:

"García Carrillo, Santa María, 6.—Málaga. Indignados los firmantes, dependientes y viajeros del Comercio de esta plaza, por las calumnias y groseros escritos del periódico católico *Revista Malagueña*, nos asociamos á la protesta Comercio Málaga.—Manuel Rabanal, Valeriano Peralta, Agapito Perez, Dionisio Rodriguez, Andrés Hurtado, Gonzalo Hernandez, Justo García, Antonio Doncel, Jorge Rincón,

Antonio Nieto, José Vivas, José González, Fernando Moreno, Gregorio Cortés, Higinio Maciel, José Rubio, Leocadio Núñez, Domingo Hernández, Manuel Chacón, Sotero García, Pedro Reñares, Sandalio González, Ricardo Bermejo, Jacobo Moscoso, Cecilio Pascual, Angel Lozano, Rafael Montes, Francisco Rivas, Mariano Hernández, Eulogio Peraita, Francisco Diaz, Antonio Constantino, Eugenio González, Fidel Rubio, Manuel Hernández, Juan García, Guillermo Sáenz, Alfredo Capdevielle, Tomás Bernardo, Patricio Bernardo, Laureano Rivero, José Sanz, Antonio Canalejo, Juan García, Jerónimo Rodríguez, Eduardo Molina, Jerónimo Boddallo, Victor Ramallo, Leandro Gazapo.

Viajantes, Felix Safons, Joaquín Diez, Enrique Fanego, Clemente Guerrero, Fermín García, Modesto Ceijas, Francisco Henao."

Ha dado origen á esta protesta una serie de artículos publicados en la *Revista Malagueña* con el título de *investigaciones sobre el verdadero origen del hortera «esprit-fort»*, en los cuales se injuria inconsideradamente á la honrada y laboriosa clase de dependientes y viajeros de Comercio.

Leídos con detenimiento los citados artículos, no sabemos qué censurar más en ellos; si las incultas frases que en tono epigramático se dirigen á los aludidos, ó la falta de sentido práctico que revela el autor del escrito al censurar en general y sin otro objeto visible que lastimarla, á una clase tan respetable por muchos conceptos como cualquiera otra de la Sociedad.

No hemos de criticar ni un solo párrafo de los muchos y muy criticables que encierra el desdichado trabajo que nos ocupa; escritos semejantes solo merecen un desprecio absoluto, y esto es lo que recomendamos á los agraviados, después de hecha su protesta y de haber obtenido del malaventurado autor del escrito la siguiente

Retractación.

"Declaro que bajo la firma de Enrique Acevedo, puesta para ocultar mi nombre, he escrito un artículo titulado: *Investigaciones sobre el verdadero origen del hortera «esprit-fort»*, que, comprendido injurioso por la dignísima clase de dependientes del comercio, ha servido para que se consideren injuriados, al leerlo en el semanario católico *la Revista Malagueña*.

Las protestas que en dicha respetable clase ha suscitado mi torpeza al escribir aquel artículo, en que tratando de defender la Religión acometí en momento de obcecación á quienes de manera ninguna dieron á ello motivo, han hecho que de un momento espontáneo publique la presente retractación, con el objeto de satisfacer al comercio y á cuantos de él dependen, declarando que me arrepiento de haber dado motivo para herir susceptibilidades; aunque mi intención no ha sido jamás aquella, y que pido humildemente perdón á cuantos por mi ligereza hayan podido escandalizarse.

Pido que estas líneas sean publicadas por la *Revista Malagueña*, periódico en que apareció mi artículo, con objeto de que cuantos en él lo leyeron, consideren retirado aquel producto de mi ofuscación.

También suplico á dicho semanario que ni directa ni indirectamente se ocupe de mi defensa, hiriendo de frente ó de soslayo á cuantos han intervenido en la censura de mi conducta; porque, de lo contrario, este acto mío parecería como impuesto por la violencia y se creería que en el fondo de mi pecho estaban encendidos el rencor y el deseo de venganza.

Málaga 27 de Agosto de 1889.—José Márquez.

Es copia á la letra de la original que obra archivada en esta secretaría de mi cargo.

Málaga fecha ut supra.—R. García Carrillo.—V. B.—El Vicepresidente, Juan Lucena."

Creemos que la anterior retractación será bastante á satisfacer los justos deseos de los dependientes y viajeros, á quienes felicitamos por su digna actitud; y muy especialmente lo hacemos á los del comercio de Málaga, por la energía y actividad que han desplegado en la dirección del asunto.

Como anunciamos en nuestro número anterior, el miércoles se reunieron en el local de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, los Directores de los periódicos locales, Jefes de los cuerpos de la guarnición y comisión de la Tienda-Asilo, conviniéndose en organizar una novillada de pago en la Plaza de Toros y Carrousell que ejecutará el Regimiento lanceros de Villaviciosa, destinándose los productos á los gastos necesarios para la instalación de dicho establecimiento benéfico.

No dudamos que la comisión encargada dará á esta fiesta el mayor lucimiento y que el público continuará respondiendo á la plausible y desinteresada actividad de ésta, en bien de las clases necesitadas.

Llamamos la atención de la prensa local sobre el artículo que publicamos en este número titulado *¡Alerta emigrantes!*, esperando que los demás colegas nos ayudarán en este asunto, en bien de las clases pobres que va tomando serias proporciones.

Ha sido nombrado director literario del colegio del Carmen nuestro querido compañero de redacción el licenciado en letras D. Alberto Merino. Sea enhorabuena.

En la madrugada del día 16 del corriente, falleció en esta capital doña María Beguer, esposa de nuestro querido amigo don Matía Crespo y sobrina de D. Eleuterio y D. Ramon Fernandez Bretón.

Estas desgracias, siempre lamentables, se hacen doblemente sensibles cuando concurren las circunstancias que en este caso, cortando el lazo de unión de un reciente matrimonio, que sus envidiables circunstancias les harían alimentar legítimas aspiraciones de eterna felicidad.

Nos asociamos al dolor de la familia de la finada, deseándoles resignación bastante para sobrellevar tan sensible desgracia.

Ha sido nombrado capitán general de Extremadura D. Antonio Dabán.

Han visitado nuestra redacción los periódicos *El Viento* de Olivenza y el *Emeritense* de Mérida.

Agradecemos la visita y establecemos el cambio.

Han regresado de Portugal nuestros queridos amigos D. Tomás Vacas García con su distinguida familia y el médico provincial D. Carlos Ardila.

Nuestros queridos amigos los señores Uceda, han tenido la desgracia de perder á su primo D. Diego Uceda, que falleció en Fuentes de León.

Reciban nuestros amigos el más sentido pésame.

Real Sociedad Económica de Amigos del País.

La junta directiva de esta sociedad en sesión celebrada ayer acordó la apertura en 1.º de Octubre de las cátedras gratuitas creadas por la misma en el año anterior.

La matrícula para inscribirse en dichas clases queda abierta desde el día 20 al 30 del mes actual.

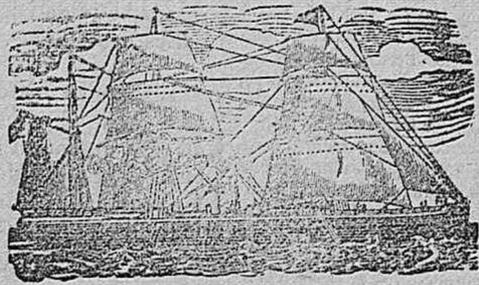
Los interesados que deseen matricularse dirigirán sus instancias á la secretaría de esta sociedad (calle de Hernán Cortés, núm. 3) todos los dias no feriados desde las once de la mañana á la una de la tarde.

En las instancias se hará constar la edad, domicilio y profesión de los aspirantes, además de la materia en que deseen ser instruidos debiendo advertir que no se dará curso á las instancias de los alumnos menores de 12 años en las clases de dibujo y caligrafía y de 14 en la de taquigrafía.

La clase de caligrafía, será diaria de nueve á diez de la mañana; la de dibujo los martes, jueves, y sábado de siete á ocho de la noche; y la de taquigrafía los lunes, miércoles y viernes de siete á 8 para los de primer año y de ocho á ocho y media para los de el segundo curso.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados;—Badajoz 16 de Septiembre de 1889.—Por acuerdo de la Junta.—El secretario, Cayetano Rodriguez.

SECCION DE ANUNCIOS.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA.

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEV-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, via Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.—Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 11 de Enero, y de Manila cada cuatro sábados á partir del 5 de Enero de 1889.

LINEA DE BUENOS-AIRES.—Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Setiembre de 1889.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.—Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Linea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cadiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de la clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, sinó encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona; *La Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz; la Delegación de *La Compañía Trasatlántica*. Madrid; Agencia de *La Compañía Trasatlántica*, Puerta del Sol, 10.—Santander; Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña; D. E. da Guarda.—Vigo; D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena; señores Bosch Hermanos.—Valencia; Sres. Dart y Compañía.—Málaga; D. Luis Duarte.

En Badajoz, Santa Lucía, 8, señores GONZALEZ Y GARCIA, Agentes de Aduanas y trasportes con servicio de camionaje á la estación ferrocarril.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA DE NAVEGACION A VAPOR AL PACIFICO, POR LOS VAPORES CORREOS INGLESES.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Talcahuano Caldera, Arica, Mollenda y Callao.

Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Rio Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados.

Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsí, calle de la Soledad, núm. 25. Badajoz.

Nota.—Los billetes cuestan lo mismo en Badajoz que en Lisboa; pero, tomándolo en Badajoz, se da gratis el billete del ferrocarril de Badajoz á Lisboa.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS

Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64.

Capital de garantía independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados,

10.000,000 de PESETAS.

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1888 leídas y aprobadas en la Junta general de 31 de Mayo último, se desprenden los siguientes datos:

Suscripción	Pesetas.	46.085,364'66
Riesgos en curso	"	28.373,958'02
Ingreso anual por primas.	"	1.127,081'81
Reservas.	"	1.875,177'96
Siniestros pagados en 1887 y 1888	"	428,750'00
Activo.	"	12.716,568'40

En la Dirección y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañía.

Delegados en esta provincia, Sres. Vacas García y sobrinos.

Inspección á cargo de D. Sancho Sanabria, Pozo, 1.

ALMACEN DE MÚSICA,

PIANOS, ARMONIUMS, ARISTONES, ACORDEONES É INSTRUMENTOS DE ANTONIO COVARSÍ.

Calle de la Soledad, 29.—BADAJOZ.—Calle de la Soledad, 29.

GRAN REBAJA DE PRECIOS.

Pianos, armonios, aristonos y acordeones con rebaja del diez por ciento del precio de Catálogo. Pago al contado.

Realización de instrumentos para bandas y orquesta, con el veinte por ciento de rebaja, pago al contado.

Escogida colección de pianos de Erard, Carl Hardt, Maseras, Klingmann, Bernareggi y Chssaigne, desde 3.500 reales.

Se venden varios pianos usados verticales desde 1.500 rs.

Este almacén tiene á disposición del público, para escoger, gran cantidad de instrumentos para bandas y orquestas.

Los aficionados á la música deben aprovechar esta ocasión para comprar instrumentos y pianos baratos.

Ventas á plazos al precio de Catálogo sin aumento alguno.

Se remiten Catálogos gratis de efectos de música á quien los pida.—Se cambian pianos usados por nuevos.

ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA DE ANTONIO COVARSÍ.

CALLE DE LA SOLEDAD, 29.

BADAJOZ.

CALLE DE LA SOLEDAD, 29.

Gran surtido de escopetas españolas, inglesas y belgas. Revólvers y pistolas de todas clases. Carabinas y pistolas de salón. Pólvora y cartuchos. Estribos, bocados y espuelas. Se facilitan catálogos gratis á quien los pida, con precios fijos de cuanto se vende en este establecimiento.

COLEGIO-CASA-PENSION

de primera y segunda enseñanza y preparatorio para carreras especiales. Clases de adorno, Gimnasia higiénica.

INCORPORADO AL INSTITUTO.

10, SAN BLAS, 10.—BADAJOZ.

Cuarto año de su existencia en esta capital.

Director Literario, Don Alberto Merino.

Auxiliar numerario del Instituto.

director espiritual,

Ldo. D. Francisco Martínez Cazorla (Presbítero.)

Deseando este acreditado Centro de enseñanza, contribuir en la medida de sus fuerzas, al mayor adelantamiento de los que concurren á las escuelas del Instituto, establece desde el 1.º de Octubre una sala de estudio, donde dichos alumnos podrán preparar sus lecciones bajo la vigilancia de los profesores del Colegio, resolviéndoles á la vez las dudas que en el estudio puedan encontrar.

Honorarios.—7,50 pesetas mensuales por alumno, cualquiera que sea el número de las asignaturas que curse.

Horas de estudio.—De 6 á 8 por la mañana y de 6 á 9 por la noche.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

Se facilitan reglamentos y cuantas noticias se soliciten de la Dirección del mismo.

LA PROVIDENCIA.

Manuel Rubio y Herm.º

Nuevo establecimiento de coloniales y ultramarinos.

Especialidad en mantecas, quesos, galletas, aceitunas, vinos, manzanillas y aguardientes.

Extenso surtido en vinos y licores del reino y extranjero, pescados en conservas, escabeches de todas clases y todo lo concerniente á frutos coloniales.

Completo surtido en perfumería, quincalla, paquetería, bordados, paraguas, quitasoles, bastones, géneros de punto y otros artículos.

Depósito exclusivo de Harina Jabonosa, marca el Leon, para el lavado y colado de ropas y toda clase de aseos.

Precios incomparablemente económicos. Se garantizan sus calidades inmejorables.

HOTEL ATLANTICO.

LISBOA.

13,—LARGO DO CORPO SANTO,—13.

Propietarios:

PEREZ y CORREA.

Este nuevo Hotel, recientemente abierto al público, está montado á la altura de los mejores de Europa, situado en uno de los sitios más céntricos de la capital, inmediato á todos los ministerios, á la administración de correos, Aduana, estación telegráfica, y en los principales teatros. Tiene elegantes y confortables habitaciones, un espacioso corredor, sala de descanso y recibimiento, piano, cuarto de baño, caja de correo, etc., etc. Se sirven almuerzos á la carta de las 10 á las 12, mesa redonda á las seis de la tarde, á 600 reis el cubierto.

Teléfono—intérpretes.

On parle Français.—Se habla español.

13, LARGO DO CORPO SANTO, 13.

LISBOA.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos hipotecarios amortizables á corto y á largo plazo, con interés de 4'75 por ciento.

Este Banco, hace préstamos en metálico á los propietarios de fincas rústicas y urbanas, dando hasta la mitad de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados. Sobre los que solo presta la tercera parte. Son reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco á cincuenta años, ó en menos tiempo, por la facultad que tiene el prestatario de devolver en cualquier época, el todo ó parte del préstamo.

Don Eduardo Vazquez Gomez, AGENTE de este respetable Establecimiento de crédito, facilita gratuitamente cuantas no-

ticias sele pidan sobre los préstamos, gestiona eficazmente cerca del Banco la realización de las peticiones y demás operaciones análogas que se hagan por su conducto.—Se encarga del examen de los títulos de propiedad, de adquirir los documentos que deben acompañarse y de cuanto sea preciso hasta su completa realización.—Adelanta los fondos necesarios para ello incluso los de inspección de las fincas ofrecidas en garantía.—Pago de los semestres una vez realizado el préstamo y de las cantidades que adelanten á cuenta del capital.—Compra y venta de Cédulas Hipotecarias y pago de sus respectivos cupones. Reserva, actividad y economía.

Dirigirse al citado D. Eduardo Vazquez Gomez, Sepúlveda 6, principal, Badajoz.

Banco Hipotecario de España.

Préstamos hipotecarios amortizables.

Este establecimiento hace á los propietarios de fincas rústicas y urbanas préstamos en metálico, con interés de 4'75 por ciento reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco á cincuenta años á voluntad del peticionario.

Los Sres. D. Benito Rincón é hijos, Banqueros, y únicos comisionados en la provincia de Badajoz de este respetable establecimiento de crédito, facilitan gratuitamente cuantas noticias se les pida referentes á los préstamos y gestionan con interés cerca del Banco cuantas peticiones se hagan por su conducto sin que los peticionarios tengan que pagar comisión alguna por este servicio.

La inspección de las fincas ofrecidas en garantía se hace por Inspectores que el Banco envía á provincias, siendo éstos los únicos que aprecian su valor y los que indican la cantidad porque pueda realizarse el préstamo.

Para más detalles dirigirse á D. Benito Rincón é hijos, Banqueros, Badajoz, Plaza de la Constitución, 3.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ.

Agrimensor y Perito-Tasador de tierras.

SEPÚLVEDA, 6, BADAJOZ.

Trabajos topográficos.—Mediciones.—Tasaciones y división de fincas rústicas.—Colonias agrícolas.—Levantamiento y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de términos municipales.—Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo, coste y resultado práctico de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

Compra, venta y administración de fincas.

LA COMPETENCIA.

Gran bazar de ropas hechas.

Río, 6 y 8, Badajoz.

El dueño de este acreditado establecimiento cree inútil todo encomio de la bondad, baratura y perfección de sus géneros, precios y confecciones, puesto que lo tiene suficientemente probado con sus numerosas ventas, como igualmente el renombre que ha adquirido el maestro sastre-cortador encargado del taller de esta casa.

Siendo imposible enumerar las grandes existencias que en la presente temporada he llegado á reunir, me limito á citar las siguientes:

Capas de 100 á 500 reales.

Ternos de ambas estaciones, desde 50 rs.

Nota.—Gran surtido en géneros negros y de colores para la confección de prendas á medida.

A. Gonzalez de Simón

comisionista, representante de casas extranjeras, desea representar en Lisboa una casa de la provincia de Badajoz para vender lanas en comisión. El solicitante está perfectamente relacionado con los principales y más importantes fabricantes del país, en razón á que hace 17 años que trabaja más ó menos con todos, varios artículos concernientes á la fabricación de paños.

A quien convenga cederle su representación podrá dirigirse á su domicilio Travessa de Palha, 184, Lisboa. Para referencias pueden obtenerse del presidente de la Cámara de Comercio y de la antigua casa de Banca de los Sres. Barroso y Compañía, en Lisboa.